

# Antigua Geografía Burgalesa

## Observaciones a un trabajo del Sr. Sánchez Albornoz

### (Conclusión)

Vamos ahora a ocuparnos de otro asunto importantísimo que ha sido poco estudiado; me refiero a las vías romanas que afluían a Clunia: Si de Zaragoza salían ocho grandes vías, nueve terminaban en Mérida, siete en Astorga, cuatro en Lisboa, otras tantas en Braga, tres en Sevilla y siete en Córdoba, es indudable que acudiendo al convento jurídico de Clunia según Plinio catorce pueblos, tenían que existir las suficientes vías para cumplir su cometido la cabeza del convento jurídico cluniense. Y sin embargo, si examinamos el mapa del Sr. Saavedra en su *Discurso de ingreso en la Academia de la Historia* el 28 de Diciembre de 1862 sólo hallamos que atravesaba la Colonia Sulpicia la vía de Astorga a Zaragoza; en el de las *Vías Romanas y Pueblos Antiguos del Norte de España* de los Sres. Fernández Guerra y Coello se agrega la vía de Clunia a Segeda, prolongada a Tritium Metallum; en el del Sr. Sánchez Albornoz se omite esta última vía, pero en cambio se señalan otras dos; una por puntos desde Clunia a Silos a enlazarse en Barbadillo del Mercado con otra para nosotros fantástica, que traza desde Numancia a Deobrgiula, pasando por Visontium, Salas, Barbadillo y Lara, y otra por raya, que saliendo de Clunia pasa por Lerma y Tordomar, y hacia Villahoz la bifurca, llevando el ramal de la derecha por Deobrgiula a Vellica, y el de la izquierda por Pampliega, Castrojeriz, Pisoraca, Amaya, Vellica, Legio IV, Octaviolca, Juliobriga y Portus Blendium.

Según mi parecer, cinco vías concurrieron en Clunia.

1.<sup>a</sup> La 27 del Itinerario de Antonino Caracalla ab Asturica per Cantabriam Caesaraugustam, que, arrancando de Asturica o Astorga venía por Brigeco, Intercatia, Tela, Pintia a Rauda en nuestra provincia. Pintia se hallaba cercana al pueblo de Encinas, del partido de Valoria la Buena, situado al poniente de Guzmán, de nuestro partido de Roa, seis kilmóetros; este era punto estratégico de donde partía una antigua calzada que por Tórtoles, Cevico (Navero, Vertavello y Cevico la Torre iba a Palencia, y como desde esta

ciudad a Intercatia o Benavente había un antiquísimo camino carretero por San Miguel del Valle, Valdesconiel, Fuentes de Rogel y Castrogonzalo no sería extraño que la citada vía se bifurcase en Intercatia y se volviese a reunir en Guzmán. Desde este pueblo y en dirección de Oriente continuaba la vía por el N. de Quintanamanvirgo y de la famosa cuesta de Manvirgo, donde ha de fijarse la verdadera Rauda, pues en su cumbre se han hallado lápidas, monedas y restos de cimientos de un fuerte o castillo llamado Roda, que en el siglo VII es llamado Rodacis por el Ravenate y más tarde sus moradores se trasladaron a Roa unos siete kilómetros al sur. Prosigue la vía entre Anguix y la Horra, y por la orilla derecha del río Gromajón pasaba a la vista del Convento de la Aguilera, entre Quintana del Pidio y la Revilla, por Gumiel de Hizán, Quintanilla de los Caballeros y Tubilla del Lago: por este pueblo cruzaba mencionado río y por el S. de Caleruega se encontraba en Arauzo de Torre con la vía que iba a la Cantabria que pretendo haber descubierto en toda su extensión como demostraremos más adelante.

Al confundirse con ella, deja su rumbo de Oriente y toma el NO. y SE. de ésta, no sólo en los cinco kilómetros que había hasta Clunia, sino en el rodeo de circunvalación de la meseta donde ésta se levantaba y en todo su término municipal hasta penetrar en la actual provincia de Soria por Alcoba de la Torre y límites de Zayas de Báscones. Por esta parte acentúa su rumbo más al S. y en esta situación divide los términos de referido Zayas de la Torre y Rejas de S. Esteban; pero desde aquí comienza suavemente a recobrar su dominante dirección oriental, más en Matanzas y definitivamente en San Esteban de Gormaz, que continuaba por los términos de Pedraja de San Esteban y Alcobilla del Marqués, y a los cuatro kilómetros de este poblado llegaba a la célebre Vasama o Vxama.

Esta vía de Astorga a Zaragoza, indudablemente era más moderna que la de Cantabria y que su continuación a San Esteban de Gormaz y a Termes; porque estudiando su trazado se observa que para ir de Voluce a Clunia da un gran rodeo por San Esteban cuando podía ir más rectamente por Valdeavellanos y Fuentearmijil, pues aun cuando la dirección que llevó se explique, hasta cierto punto, por atravesar terreno más llano y más fértil y coger una población tan importante como Uxama y acaso también San Esteban, cuya existencia romana está comprobada, lo que no tiene explicación es que manteniendo casi constantemente su rumbo de Oriente a Po-

niente desde San Esteban de Gormaz a Clunia y Arauzo de Torre lo cambie bruscamente por el N. O. Esto sólo se comprende existiendo antes otra vía que mantuviese esa dirección y con la cual se enlazase en San Esteban. Perteneciendo los arevacos al convento jurídico de Clunia no podía menos Termes, cuyas ruinas importantísimas han sido puestas de manifiesto tan magníficamente por el Sr. Conde de Romanones, de tener comunicación con aquella capital, y en efecto la tuvo en la siguiente vía. Partía de la ciudad hacia el puerto de San Ginés, próximo, y por el O. de Torre Suso y E. de Carrascosa de Arriba atravesaba los balddios de Monteje de Licerias y el monte de la Hoz de Arriba y el término del pueblo de Frías para cruzar el Duero por San Esteban de Gormaz, cerca de cuyo puente romano se han encontrado vestigios de la misma. Desde San Esteban seguía la dirección NO. que hemos descrito a la inversa a partir de Clunia. De esta vía se ocupa D. Nicolás Rabal en el «Boletín de la Academia de la Historia», tomo XII, pág. 452, haciéndola atravesar el Duero por San Esteban, como es la verdad, y no por Uxama como quiere el Sr. Saavedra, a quien también sigue el Sr. Sánchez Albornoz en su mapa.

La desviación violenta que experimenta la vía de Astorga a Zaragoza desde Arauzo de Torre a San Esteban de Gormaz ha hecho que caiga en la cuenta de que la mejor explicación que puede darse del título de la misma en el Itinerario, ab Asturica *per Cantabriam* Caesaraugustam, no es la de Reynesio que supone que los copistas de dicho documento encontraron Celliberia en abreviatura Cibr. y como tiene las mismas consonantes escribieron Cantabria por equivocación, sino la de que en Arauzo de Torre deja su verdadero rumbo oriental y se confunde y toma la ruta de la vía de Cantabria y prosigue por ella aun pasada Clunia hasta San Esteban, donde recobra su primitiva dirección. Y no se alegue en contrario que pasada Clunia ya no era la vía de Cantabria, porque se consideraba como su continuación, y por tradición se la ha tenido como la misma vía, y así por todos los pueblos situados en la vía de Cantabria se la ha llamado *camino de serranos*, porque por ella llevaban sus ganados trashumantes. Así se explica perfectamente que no se encuentre ninguna mansión cántabra en esta vía de Astorga, así como la equivocación que sufrió D. Manuel Diez Sanjurjo en su trabajo *De Clunia a Intercacia según el Itinerario de Antonino*. Valladolid, 1917, al colocar la mansión Pintia en Pinilla Trasmonte, Tela en Talamanca, entre Tordomar y Torrepadre e Intercatia en Itero de la Vega por creer haber encontrado la verdadera vía a la Cantabria.

La segunda vía que concurría a Clunia es la que acabamos de citar, formada por la unión en San Esteban de Gormaz, de la que partía de Termes y aun de más lejos y de la de Caesaraugusta.

La tercera es la que partiendo de Clunia iba a Segeda o Canales y proseguía a Vergegium o Berceo y se unía en Tritium Metallium a la vía de Astorga a Tarragona para comunicar los berones con la cabeza de su convento jurídico. Yo no la llevo como los Sres. Coello y Fernández Guerra por Barbadillo del Mercado y valle del río Pedroso arriba, hasta Segeda por un terreno imposible, sino desde Clunia por una antigua cañada que va por Arauzo de Torre, Arauzo de Salce, Arauzo de Miel, Mamolar, Gete, Acinas a Salas de los Infantes. Tanto a la entrada de esta por la ermita de San Roque como a su salida hasta Castrovido se conservan restos de esta calzada como si la hubieran arreglado varias veces por las avenidas del Arlanza: este río tenía que cruzar por el puente de Castrovido y subir por Hoyuelos de la Sierra, Quintanilla de Urrilla, dejando a la izquierda a Barbadillo del Pez como a tres kilómetros, Vallejimenos, Bezares, Monterrubio, en cuyos montes se han hallado trozos de ella, y Canales.

La cuarta iba por Arauzo de Torre, Arauzo de Miel y Peñacoba a Silos, cuyo valle de Travadillo atravesaba. Desde este punto no se ha estudiado bien esta vía, pero parece que se partía en dos. Una que marchaba por Carazo, Villanueva de Carazo a Barbadillo del Mercado, para lo cual atravesaba el Arlanza por un puente que aún subsiste, cerca de esta última villa, a cuya cabeza del mediodía hubo en lo antiguo una población ya desaparecida que por tradición conserva el nombre de Arlanza: de esta vía debía ser el miliario de Constantino, encontrado en el monasterio de Arlanza y subsistente en el Museo provincial de Burgos, y continuar por los Larras y Palazuelos de la Sierra; partido de Juarros y cuenca del Arlanzón hacia Villafranca Montes de Oca, por el camino que aún llaman de los arrieros, tal vez a enlazarse a la vía de Astorga a Tarragona. La otra se enderezaba por Santiváñez del Val, Quintanilla del Coco, Nebreda, Solarana, Castrillo, Solarana, Revilla Cabriada y Lerma: aquí un pequeño ramal iba por la margen izquierda del Arlanza a Tordomar a unirse en su puente a la vía a la Cantabria y el otro mayor pasaba el Arlanza y por Santa Cecilia, Zael, Villaverde del Monte, Quintanilla Somuño y Villavieja: al N. de ésta cruzaba el Arlanzón precisamente en el mismo sitio que modernamente se ha construido un puente de cemento armado de un solo arco y por Estépar, Vilviestre, Hormaza, Hornillos, Isar, Villanue-

va de Argaña y Cañizar de los Ajos enlazaba con la vía de Astorga a Tarragona.

Vamos ahora con la quinta vía que aflucía a Clunia, para nosotros la más importante, y sin embargo, no es citada en el Itinerario de Antonino, sino de una manera incidental, como hemos visto, sin mencionar ninguna de sus mansiones apesar de aparecer restaurada por los emperadores Nerva y Adriano en los miliarios de Tordomar, pues sabido es que sólo constaban en el Itinerario o mejor en el pórtico de Agripa las vías públicas costeadas por el presupuesto general del Estado.

- Razonaremos su existencia. Sabemos por el testimonio del señor Coello que quizás era triple el número de vías romanas existentes en España que las contadas en el Itinerario, por lo cual este documento sólo no puede servirnos de guía: hay en efecto noticias de otras por aisladas referencias de Estrabón, de Plinio y del anónimo de Ravena, sin contar los vasos apolinarios, las memorias epigráficas y los trozos de vía que a cada paso aparecen. Por otra parte, los cántabros, los turmogos como los vaeceos de Lerma necesitaban una línea de comunicación con la capital de su convento jurídico y a Roma por su lado le era preciso para dominar estos pueblos tan guerreros un camino con el que prontamente podría movilizar sus legiones acuarteladas en Clunia y en otras partes de la vía, en cualquier evento.

Con motivo de recorrer la provincia de Burgos por mi cargo de Inspector técnico del Timbre de la misma, pude darme cuenta antes que nadie de la existencia completa de esta vía de Clunia a la Cantabria. Ya el ingeniero D. Mauricio Garrán y los Sres. Coello y Fernández Guerra tuvieron conocimiento de algún trozo de ella; el ingeniero de caminos señor Diez Sanjurjo en el trabajo suyo, ya citado, quiso trazar un plan incompleto de la misma, pero en mi concepto equivocado y sin datos bastantes: por fin, el Sr. Sánchez Albornoz en el mapa que acompaña a su trabajo, sigue al Sr. Diez Sanjurjo hasta Villahoz, mas desde aquí se aparta de él y dirige la vía por Pampliega, Castrojeriz, etc., hasta Portus Blendius: sin duda tuvo noticia imperfecta de mi trazado cuando veo el suyo que desde Villahoz quiere indicar con puntos una vía hasta Deobrigula y con una línea su continuación a Vellicá.

Arrancaba la vía desde Clunia en el mismo sitio que terminaba la de Termes hacia el moderno Peñalba de Castro, llevando la misma dirección NO. y a los cinco kilómetros tocaba en Arauzo de Torre; aquí dejaba a la derecha las vías de Segeda y Silos, y a la

izquierda la de Astorga y en línea casi recta llega muy próxima al oriente de Caleruega y al poniente de Valdeande; entre éstas villas todavía se ven grandes ramales de ella que llaman los del pasí *camino empedrado*, y he tenido ocasión de pisar; menos se observan desde Valdeande a Pinilla Trasmonte y aun desaparecen sus huellas; pero en cambio queda un camino carretero antiquísimo que llaman *camino de serranos* los de Cilleruelo de Arriba y corta el *Serradero* de este pueblo un kilómetro al N. y por Pineda Trasmonte y por encima de la granja de Guimara y unos doscientos metros al S. de la derruida venta la «Tórdiga», cruza la carretera de Lerma y se encamina por entre Aveñanosa e Iglesia Rubia a la ermita de Nuestra Señora de la Tribulación del lugar de Torrecitores, a Paules y al puente de Tordomar donde atravesaba el Arlanza.

A la entrada de este puente, por el lado del mediodía, se ha encontrado la prueba más concluyente de la realidad de esta vía desde Clunia. De ella dió cuenta en 27 de Febrero de 1909 a la Academia de la Historia (Bol. de la R. A. de la H., tom. LIV, cuaderno IV, Abril 1909) D. Julián Moral, Sobrestante de Obras Públicas. Consiste en una columna de cuatro metros de altura que descansa sobre la coronación de un muro de encauzamiento de dos kilómetros de longitud aproximadamente que remata en dicho puente de 23 arcos: se ha de advertir que la piedra superior de la columna se halla invertida para mejor asentar sobre ella una calicostrada en la que descaasa una cruz de piedra que por un lado presenta una efigie de Cristo y por el otro su Santísima Madre de la misma materia: es decir que la convirtieron en un rollo de Tordomar posteriormente. En dicha piedra invertida se lee la siguiente inscripción interpretada por el P. Fita:

IMP. CAESAR - NERVA  
TRIAVS - AVC - GER  
PONTIF - MAXIMVS  
TRIB - POTEST - P.P. COS II  
REFECIT

Imp(erator) Caesar Nerva Traianus, aug(ustus) Ger(manicus) pontif(ex) maximus trib(uniciae) potest(at)is, p(ater), p(at)riae co(n)s(ul) II refecit. El emperador Nerva Trajano, agosto, Germánico, pontífice máximo, revestido de la tribunicia potestad, padre de la patria, cónsul por segunda vez, rehizo (este puente, muro y vía). Viene a ser del año 98 de Cristo.

Más interesantes son dos trozos de columna miliaria, cada uno de 1,30 metros de longitud y 0,35 de radio, que sirven de guarda

ruedas por aquel lado del puente, si bien el que en la actualidad se halla caído, lleva la siguiente leyenda:

IMP. CAES. DIVI  
TRAIANI PARTHICI F.  
DIVI. NERVAE. N. TRAIAN.  
HADRIANVS. AVG. PON.  
MAX. TRIB. POT. COS. IIII  
REFEC. ITER.  
A CLVNIA. M. P. XXIIII

Imp(erator) Caes(ar) divi Traiani partici f(ilius) divi Nervae n(e-  
pos) Traian(us) Hadrianus au(gustus) pont(ifex) max(imus) trib(uni-  
tia) pot(estatis) con(n)s(ul) IIII refec(it) iter(um) A Clunia m(i-  
llia) p(assum) XXXIIII millas. El emperador César, hijo del di-  
vino Trajano partico, nieto del divino Nerva, Trajano Hadriano, au-  
gusto pontifice máximo, revestido de la tribunicia potestad, cónsul  
por cuarta vez, rehizo la vía. Desde Clunia 34 millas. El año cuarto  
del consulado de Adriano parece corresponde al de 121 de Cristo, a  
cuyo año pertenecen la mayor parte de las columnas miliarias de  
dicho emperador en España.

Esta es la versión que doy a esta inscripción después de un aten-  
to examen, pues algunas letras y cifras están muy borrosas como  
la última X de las XXX millas, que más se asemeja a una V in-  
vertida y los tres últimos unos de la misma cantidad, por lo cual el  
P. Fita leyó sólo XXVI millas y pareciéndole muy corta esta dis-  
tancia alargó la interpretación a XXIX millas el máximo que con-  
sentía el número.

No creo, como el Sr. Diez Sanjurjo, que este miliario se en-  
cuentre en su sitio, aunque juzgo como él que la distancia de Clu-  
nia a Tordomar es de 34 millas o 47 kilómetros, como asegura Don  
Juan José de la Morena, porque el destino de guarda ruedas que le  
dicen nos denuncia que se hizo después de la dominación romana,  
y probablemente como resultado de una gran inundación del Arlan-  
za que socavando el terreno en las proximidades del puente y cu-  
yos efectos todavía permanecen visibles, diera en tierra con el mi-  
liario y lo aprovecharon para guarda cantón. De todos modos ha  
sido para nosotros un faro luminoso, pues no hemos encontrado otro  
en toda la vía, aunque sí puentes, trozos de vía y obras que la  
defienden de la época romana.

Sin abandonar su rumbo NO. marchaba nuestra vía de Tor-  
domar a Villahoz, Mahamud y poniente de Ciadoncha, siguiendo  
lo que llaman los del país camino viejo o real, y atravesaba poco

antes de Pampliega los pequeños pontones romanos de Santa Ubenia; penetraba en esta villa por la actual calle donde se levanta el monumento a Wamba, hasta dar frente al puente que hay sobre el Arlanzón, cuyo río por allí cruzaba. Hasta el año 1876 se conservó un trozo de calzada romana que partía de dicho puente a Villanueva de las Carretas y cuyas aceras se utilizaron para el ramal de carretera que une a Pampliega con la estación ferroviaria de Villquirán.

Inclinándose más al N. continuaba por Celada del Camino y en vez de ir por donde va la actual carretera a Estépar, deja éste a la derecha y sube por la orilla izquierda del Hormazas, y cerca del puente de Santa Teresa del pueblo de Vilviestre se encontraba con la vía romana que hemos contado venía de Silos a Cañizar de los Ajos; enseguida iba en demanda de Medinilla y de Rabé de las Calzadas, a quien contribuyó a dar el nombre con el camino de Santiago o de los Peregrinos que allí coincidían. De Rabé pasaba a Tardajos, y dos kilómetros más al N. a la vista de la granja de Augustobriga, donde se descubrió la Venus ya recordada; y por la margen izquierda del Urbel, río que había atravesado entre Rabé y Tardajos, se enderezaba por Villarmentero, Mansilla, ermita de Nuestra Señora de la Cuadra, y entre la Nuez de Abajo y Miñón volvía a cruzar el Urbel por el puente Piedra de la jurisdicción de la Nuez, pueblo heredero de la antigua Bravum o Páramo Ciudad donde se han hallado restos de construcciones y de antigüedades y monedas romanas y a cuyo pie pasaba nuestra vía.

Pasado referido puente Piedra, del que apenas quedan vestigios, iba por el Paredón y la carrera de los Sauquillos a los mojones de Ros, y antes de llegar a este pueblo aún pueden verse bastantes piedras marginales, y por tres leguas de páramo, donde encontraba Monasteruelo, Ruyales, ermita de Santa Isabel de Quintanilla Pedro Abarca y para llegar a Urbel del Castillo remontaba la Pinza, en donde se observan grandes construcciones en forma de caracol, por lo que a dicho término le dan este nombre, para seguridad de la vía.

La posición estratégica de Urbel del Castillo en el alto de la Pinza y en el límite de la Cantabria debió llamar la atención de un pueblo tan militar como el romano para fortificarla debidamente y para que sirviera de guarda y defensa a esta nuestra vía y a otra que allí confluía desde Sasamón que aún hoy día denominan «Sendero de Cambalate». La misma vía se va notando que desde Bravum va tomando un aspecto más militar y dominador, remontando los páramos por pendientes a veces de 45 grados, como todavía

puede examinarse en lo que llaman *camino de los romanos*, antes de uso más frecuente para el paso de las merinas, de los pasiegos cuando bajaban a segar a Castilla y aún de viajeros y carretería desde que en el siglo XVIII se reformó y utilizó como carretera de Burgos a Santander, haciendo un corte por Huérmeces, Celadilla Sotobrín, Arroyal, Quintanadueñas a Burgos.

De Urbel vuelve a tomar la margen izquierda del río de este nombre y conservando la misma marcha por terreno parámico en una distancia de tres leguas lo menos va por Santa Cruz del Tozo a Basconcillos del Tozo, donde se observa todavía un puente ojival. Desde aquí atraviesa el Valle de Valdelucio por Pedrosa, Llanillo, Escuderos, Quintanas y Fuencaliente, donde sale de la provincia de Burgos y entra en la de Palencia.

Desde el último pueblo citado escapa la vía a mis investigaciones y sólo sé por referencias que a los cinco kilómetros, por Pumar, arribaba a la famosa Vellica o montaña de Bernorio, a cuyo pié existió un día la villa de Santa María de Bernorio y hoy los pequeños lugares de Villarén y Elecha, una legua al E. de Aguilar de Campóo. En este punto nuestra vía debía enlazarse según veo en el mapa de los Sres. Fernández Guerra y Coello con otra que debiera partir de Astorga y León por La Vecilla, Guardo, Cervera y Aguilar de Campóo, y juntas ya, tomaban una dirección perfectamente boreal hacia las fuentes del Ebro y llegaban a Juliobriga la ciudad más importante de los cántabros, según Plinio, que se elevaba sobre la orilla derecha del Ebro en el cerro y pueblo de Retortillo con su barrio de Villafria, media legua al SE. de Reinosa. De Juliobriga proseguía todavía a Puerto Victoria o Santander, que otros llaman Portus Blendium.

DOMINGO HERGUETA.